

El racismo en la escuela se llama el lápiz “color piel”

Racism at school pencil is called "skin color"

José Antonio Caicedo Ortiz¹, Elizabeth Castillo Guzmán²

Centro Memorias Étnicas- Universidad del Cauca

Resumen.

Este artículo de reflexión es producto del trabajo de investigación realizado en el proyecto “Dignificación de los afrodescendientes y su cultura a través de la Educación en Colombia”. En este documento se reflexiona sobre las distintas dinámicas de reproducción y representación del racismo en la escuela, tomando como referentes el análisis del currículo, las formas de enseñanza de ciertas áreas del conocimiento, la construcción de estereotipos racializados, que se proyectan o invisibilizan a través de los libros de texto y otros materiales educativos, y así mismo la reproducción del racismo en la educación inicial. Como resultado de la realidad anterior, la investigación presenta las dificultades de las políticas del conocimiento que dominan el sistema educativo en el país, las responsabilidades del Ministerio, de las Secretarías de Educación, de los y las docentes y directivos docentes, en lo que respecta a la implementación la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en los establecimientos educativos, además del silencio, la invisibilidad de las víctimas y la naturalización del racismo escolar, para erradicar el racismo en la escuela. Dentro de las alternativas que se plantean ante las dificultades, se señalan por ejemplo la revisión de las experiencias de algunas comunidades afrodescendientes en Colombia, la importancia de implementar la Cátedra de Estudios afrocolombianos, y las iniciativas que desde la literatura, la tradición oral y las vivencias propias de las comunidades se vienen adelantando para de erradicar el racismo del ámbito de la pedagogía y la educación en Colombia.

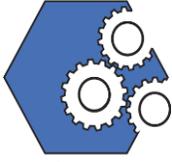
Palabras clave: racismo, escuela, currículo, textos escolares, estereotipos racializados.

Abstract.

This article is the product of reflection research work in the "Dignity of African descent and their culture through education in Colombia". This paper reflects on the different dynamics of reproduction and representation of racism at school, taking as reference the analysis of the curriculum, teaching methods of

¹ Profesor del Centro Memorias Étnicas- Universidad del Cauca

² Profesora del Centro Memorias Étnicas- Universidad del Cauca elcastil@gmail.com



certain areas of knowledge, construction of racialized stereotypes that are projected or invisible through textbooks and other educational materials, and likewise the reproduction of racism in early childhood education. As a result of the above fact, research shows the difficulties of knowledge policies that dominate the education system in the country, the responsibilities of the Ministry, the Ministries of Education, the teachers and school administrators, as regards the implementation of the Afro-Colombian Studies Chair educational establishments, besides the silence, invisibility of victims and naturalization school racism, to eradicate racism at school. Among the alternatives that arise to the difficulties listed as the review of the experiences of some black communities in Colombia, the importance of implementing the Afro-Colombian Studies, and initiatives from literature, oral tradition and own experiences of communities come forward to eradicate racism in the field of pedagogy and education in Colombia.

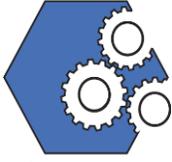
Key Words: racism, school, curriculum, textbooks, racialized stereotypes.

En efecto, «aprendemos» el racismo (o el antirracismo) en gran parte mediante texto y habla. Puesto que controlan el acceso y el control sobre la mayor parte del discurso público, las élites políticas, educativas, académicas y mediáticas tienen un papel y una responsabilidad específicos en esas formas de racismo discursivo
(Teun A. Van Dijk, 1996)

El racismo se ha convertido en una forma de violencia latente, a la que nos hemos acostumbrado y de la que no nos gusta hablar mucho. Se expresa en apodos, chistes, gestos y ridiculizaciones que circulan en los patios de recreo, los buses, las calles, las discotecas, los hospitales e incluso en los programas de televisión.

Por cuenta del atroz fenómeno del destierro conocido como desplazamiento forzado, muchas niñas y muchos niños afrodescendientes salen a diario de sus territorios de origen, hacia ciudades del interior, donde les apodan "negrito" o "negrita", asumiendo que los diminutivos son expresiones de cariño y no claros actos de racismo. Ellas y ellos, así como sus familias, padecen la doble vulnerabilidad de ser víctimas del conflicto armado y del racismo en el aula. Investigando el Racismo y la discriminación racial en la Escuela fue el primer estudio realizado en Colombia con el objeto de indagar de forma sistemática el racismo en el sistema escolar bogotano³, el cual develó las difíciles condiciones de discriminación que padecen niños, niñas y adolescentes en muchos centros educativos.

³ Este trabajo se realizó en el marco del "Proyecto Dignificación de los Afrodescendientes y de su Cultura a través de la Etnoeducación en Colombia", bajo la dirección académica de María Isabel Mena, 2009.



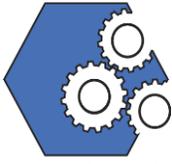
Primer asunto: el racismo del currículo

El currículo es control cultural y conocimiento oficial, esto significa que lo que se enseña y se aprende en la escuela afecta las formas de ver, valorar y representar el mundo que habitamos. Michel Apple planteó hace muchos años, igual que Paulo Freire, que toda educación es política en la medida que reproduce tipos concretos de conocimiento que contribuyen a legitimar un determinado modelo de sociedad. Para estos pensadores de las pedagogías críticas, todo currículo crea y recrea las ideologías, y en ese sentido tramita el punto de vista de un sector de la sociedad, generalmente el de los grupos de dominio económico y político. De esta manera, se ha señalado que las escuelas reproducen *“un conocimiento oficial que sólo emite valores y creencias que le convienen a la clase dominante y que, por supuesto, deja de lado el conocimiento popular que es imprescindible en la educación”* (Apple 1986: 187). Entonces el conocimiento oficial que reproduce la escuela es una especie de capital cultural con el cual se delimitan las posiciones de los sujetos en el orden social y político, y se define qué es importante enseñar.

Más allá de las teorías sobre la multiculturalidad y todas sus arandelas, el hecho concreto es que nuestras culturas escolares y nuestros currículos hoy en día todavía reproducen saberes que estereotipan, ocultan y/o reducen la historia y la cultura de las personas afrodescendientes. Es tan grave la situación que en nuestra “cultura profesoral”, prevalece la idea de un "color piel", que corresponde a la tonalidad del rosado, y entonces los niños y las niñas de casi todo el país, aprenden a colorear las siluetas corporales con un lápiz de color rosado, que heredó la sustancialidad cromática de la piel humana. El "rosado" gobierna como emblema de nuestra epidermis en este trópico colonizado por la vieja idea de la superioridad racial. Esto es un sesgo racista cultivado desde la Colonia, pasado por la instrucción pública del general Santander y madurado en las cartillas y textos escolares con los que se enseñó que lo “bonito es lo clarito”.

Sobre este racismo -tremendamente dañino- se han ocupado quienes han analizado el asunto de los textos escolares de ciencias sociales y su representación de la gente afrodescendiente y su historia. Mena (2006), Soler (2006), Castillo (2010) y Caicedo (2011), evidencian que los saberes escolares promovidos a través los textos escolares producen una invisibilización⁴ y/o distorsión de la historia cultural, política y

⁴ Asumiremos que la invisibilidad solo es comprensible en el marco del estereotipo como realidad inherente a la racial en los textos escolares. Ahora bien, de acuerdo al proceso de investigación, consideramos la invisibilidad en la relacional ausencia/presencia de lo afrocolombiano, no como una noción binaria y contrapuesta, sino como un



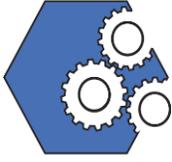
económica de la gente afrodescendiente en Colombia. Sus estudios recalcan la presencia de representaciones estereotipadas que circulan en estos materiales de enseñanza y que en su condición de saberes oficiales, mantienen imágenes fijas y reducidas de la gente negra, palenquera, raizal y/o afrocolombiana⁵.

En el plano de la enseñanza de las ciencias sociales se reproduce un silenciamiento y/o invisibilización, así como un tratamiento marginal sobre todo lo relacionado con el continente africano. Según el estudio de Mena (2009), los contenidos de algunos textos escolares producidos a finales de la década de los años noventa presentan una versión fragmentada de la historia afrodescendiente que, entre otras cosas, desconoce su participación en los procesos independentistas, razón por la cual opera una enseñanza “colonial” de la historia sostenida en prejuicios raciales y versiones eurocéntricas. Otra de las aristas se encuentra en la cartografía producida para la enseñanza de la geografía que reduce lo negro/afrocolombiano al determinismo geográfico decimonónico para el cual “la región andina, propia de los climas fríos y medios, se erigió como el emblema de la cultura civilizada, en contraposición a las geografías del mar, los ríos y la selva, a las cuales se les asoció con las regiones de la barbarie y del atraso cultural” (Castillo 2010: 77). Esta cartografía refuerza el mantenimiento de estereotipos que atribuyen rasgos acerca del temperamento, las habilidades y las potencialidades de las personas, como resultado de su contexto geográfico de origen (Jojoa, 2008).

En términos generales, los estudios que hemos retomado muestran que los textos escolares, vistos como dispositivos de saber, proveen a maestros y estudiantes una visión racista de las poblaciones negras, raizales, afrocolombianas y/o palenqueras representadas en un nivel de inferiorización. En síntesis, estos trabajos permiten concluir que el fenómeno del racismo en los textos escolares se legitima en las políticas del *conocimiento oficial* existentes y, por tal razón, se requiere de alternativas epistémicas para contrarrestar sus efectos en la formación de las comunidades educativas.

fenómeno co-constitutivo que implica pensar la visibilidad como estereotipo, asumiendo que detrás de todo estereotipo se oculta algo, y que es importante el análisis de lo que se oculta como es visible.

⁵El fenómeno de la estereotipación es aquel que asocia la condición racial de las personas, con posiciones, roles y jerarquías sociales fijas e inferiorizadas. Como lo señala Stuart Hall: «Los *estereotipos* retienen unas cuantas características “sencillas, vívidas, memorables, fácilmente percibidas y ampliamente reconocidas” acerca de una persona, reducen todo acerca de una persona a esos rasgos, los exageran y simplifican y los fijan sin cambio o desarrollo hasta la eternidad... La estereotipación es, en otras palabras, parte del mantenimiento del orden social y simbólico. Establece una frontera simbólica entre lo “normal” y lo “desviante”, lo “normal” y lo “patológico”, lo “aceptable” y lo “inaceptable”, lo que “pertenece” y lo que no pertenece o lo que es “Otro”, entre “internos” y “externos”, “nosotros y ellos”» (Hall 2010:430).



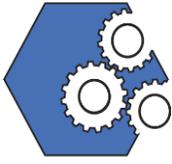
El agridulce “racismo” de la educación inicial

En 1979, Beryle Banfiel, presidenta del Consejo de Libros Interraciales para los Niños de la Unesco, planteó la influencia de los manuales escolares en la formación de las primeras imágenes que el niño tiene de otras culturas, y la internalización de estereotipos que se internacionalizaron respecto a la historia y la cultura de los pueblos del Tercer Mundo (Castillo, 2011). En 2011 realizamos el primer estudio sobre educación inicial y racismo en la ciudad de Bogotá⁶. La categoría de *texto escolar* a la cual nos referimos, abarca un conjunto de materiales educativos alfabéticos y no alfabéticos, cuyas narrativas y formas discursivas cumplen una función “significante”, y que incluyen las canciones y rondas infantiles, los juegos de aula, las iconografías del aula, los libros de literatura infantil, los juguetes, los muñecos y los artefactos. Todos estos objetos culturales son mediadores simbólicos en los procesos de socialización primaria que acontece en el universo de las diversas modalidades de educación inicial.

En el contexto de la investigación, indagamos el uso y contenido de 46 textos de aprestamiento⁷ e iniciación a la lectura, teniendo como unidad de análisis las ilustraciones sobre figuras humanas y contextos socioculturales que aparecían como parte del corpus textual. Estos materiales educativos se analizaron como dispositivos de *representación diferencial racializada*, a través de los cuales se muestran fragmentos y contenidos de la realidad. En un país que se caracteriza por su diversidad étnica y cultural, reconocida jurídicamente en la Constitución de 1991, es necesario indagar como en este nuevo contexto político y cultural se hace visible o no, el mundo afrodescendiente. De otro lado, consideramos analíticamente el mecanismo de la invisibilidad/visibilidad, toda vez que hemos replanteado la idea de que

⁶ Proyecto “¿Cómo nos ven, cómo nos representan? Invisibilidad/visibilidad de la afrocolombianidad en los materiales de la educación preescolar en Bogotá”, (2011-2012) Esta investigación se realizó en centros educativos de las ocho localidades con mayor presencia demográfica de población afrocolombiana, según datos del censo oficial DANE 2005.

⁷ Las actividades de aprestamiento tienen como objetivo estimular, incrementar y desarrollar las habilidades cognitivas, perceptivas y psicomotoras de niños y niñas en edad pre- escolar. El concepto de aprestamiento se entiende como un conjunto de actividades y experiencias organizadas gradualmente, que promueven en el niño y niña el desarrollo de habilidades y destrezas, así como la adquisición de hábitos, valores y actitudes en su tránsito al mundo de la escolarización.



lo afrocolombiano han sido invisible como estereotipo e invisibilizado como dignificación en los repertorios de construcción nacional⁸.

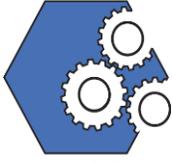
De un total de 1.447 ilustraciones sobre figuras humanas, en tan solo en 58 ocasiones aparece representado la negritud⁹. Las cartillas de iniciación a la lectura, así como los textos de literatura infantil operan como mediadores de identificación y auto-representación, y por lo tanto cumplen una función performativa en la socialización primaria. El análisis de los textos mostró que la presencia de figuras humanas afrodescendientes, se concentra en imágenes estereotipadas en las cuales la condición racial se asocia frecuentemente con actividades como el fútbol, el folclor y las danzas, en ausencia de otros planos de la vida social como la ciencia o las finanzas por ejemplo.

Se trata entonces de una visibilidad reductiva, es decir que articula la presencia de personas racializadas con determinados roles y actividades, reducidas siempre a un mismo tipo de significado. El aspecto *representacional* del cual estamos hablando, está determinado por las posiciones y los lugares de sujeto con los cuales se relaciona lo afrocolombiano o la afrocolombianidad, lo que Stuart Hall (1997) denominó una práctica significativa sobre la diferencia. En ese sentido se trata de un fenómeno representacional de *negritud sin afrocolombianidad*¹⁰, es decir, haciendo visible la racialidad de personas desprovistas de territorio, cultura e historia y por ende de significado específico sobre lo afrocolombiano. Existen en los textos analizados dos tipos de representación de las personas afrodescendientes: algunas pocas imágenes dignificantes que han venido abriendo un espacio en los textos, y la predominancia de las visibilidades estereotipadas.

⁸ La representación estereotipada de los negros tiene sus antecedentes en tres momentos históricos: la esclavitud, el imperialismo y los procesos migratorios posteriores a la segunda guerra mundial. En todos esos momentos se ha mantenido imágenes estereotipadas de los negros, las cuales son reafirmadas sucesivamente, es lo que denomina su intertextualidad, por lo cual, se erige como un régimen de representación racializado e históricamente constituido... La esterotipación imagina al estereotipado, es una producción visual por medio de las prácticas de representación, el otro ámbito es lo que no se expresa, ni se verbaliza pero es imaginado, pero no se puede mostrar, así el significado profundo funciona con lo real y lo imaginado, sobre todo cuando alude al estereotipo sexual (Caicedo, 2009).

⁹ Sin embargo no todas las ilustraciones representan positivamente a la gente negra, como veremos en el análisis, los roles y actividades en la mayoría de casos reproducen los esquemas estereotipados hegemónicos con los que históricamente se ha imaginado a las poblaciones negras del mundo.

¹⁰ Lo que queremos indicar es que las ilustraciones en todos los casos incluyen imágenes sobre “gente negra”, sin referencia a modos de existencia cultural diferenciables o claves de significación de lo afrocolombiano en sus aspectos territoriales, históricos y/o étnicos. Es decir las imágenes solo *racializan* a las personas y visibilizan la negritud sin una complejidad de su historia y su presente.



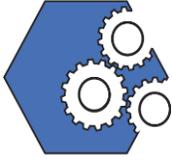
Esencialización, clasificación y poder constituyen los tres rasgos fundamentales comprometidos en la visibilidad reductiva de lo racial en los textos escolares de preescolar. Estos “textos escolares” a los cuales nos venimos refiriendo, actúan en el aula como dispositivos de reproducción del racismo epistémico, en la medida que mantienen vigente un modelo de realidad en donde lo blanco predomina como rasgo de identificación de los cuerpos, los rostros, los tonos epidérmicos y la presencia en la sociedad, en detrimento de una estereotipada presencia de personas racializadas. De ahí que los textos escolares constituyen una simbología del poder racial y contribuyen a mantener vigente lo que Hall (1997) denominó un *régimen de representación*, a través del cual se actualiza los viejos modelos coloniales y sus contenidos simbólicos.

A este aspecto hay que añadir el papel preponderante que cumplen por ejemplo las muñecas y los muñecos como objetos que pueden ser usados como juguetes por niños y niñas, y cuya representación de lo humano, lo femenino, lo masculino, lo infantil tiende de nuevo, según observamos en los centros educativos donde realizamos el estudio, a ser blanco-mestizo. En ese sentido, la ausencia de muñecas o muñecos negros en las canastas de juguetes disponibles para los y las infantes, permite afirmar las limitaciones de referentes de auto identificación.

Buscando alternativas.

Necesitamos en Colombia una educación capaz de promover reparaciones en el orden simbólico y epistémico y capaz de resarcir los estragos del racismo en la escuela. El primer gran paso y tal vez el más difícil, es aceptar -con vergüenza pero con honestidad- que somos una nación profundamente racista. Que los noticieros le dan más centralidad a la frivolidad que a las noticias sobre la grave situación humanitaria del Pacífico Colombiano, que Buenaventura le ha dolido más a sus paisanos que al resto del país que vive de la riqueza que ingresa por su muelle; que el Ministerio de Educación no se compromete con la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos porque no le importa el problema del racismo de este país. Basta solo con mirar qué lugar ocupa la historia y la cultura afrodescendiente en el sofisticado currículo oficial, en sus lineamientos de “las competencias” y las pruebas censales que trasnochaban a rectores y secretarios de educación.

Mientras las políticas del conocimiento que dominan el sistema educativo colombiano, propicien esa ignorancia que niega o estigmatiza la condición afrocolombiana, el sector educativo es también corresponsable de que el racismo crezca con sus “computadores para educar” y su indiferencia frente a este que es el peor de todos los *matoneos posibles*. La mayor responsabilidad del ministerio, las secretarías



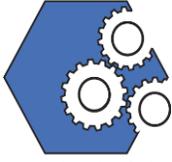
de educación, los y las docentes y directivos docentes, es implementar la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en sus establecimientos educativos, tal como lo establece el decreto 1122 de 1998, y con trascendencia pedagógica para que permita erradicar el racismo en la escuela.

La Cátedra de Estudios Afrocolombianos representa la punta de un iceberg, en cuyo fondo reposan las palabras proféticas de Zapata Olivella, reclamando en 1977 que se incluyera en los planes de estudios escolares de nuestros países la enseñanza de la historia africana como una manera de disminuir la ignorancia que nutre prejuicios y subvaloraciones. Se trata de una vieja batalla por el reconocimiento y la dignidad que comenzó hace muchas décadas y que ahora cuenta con mayores condiciones para ser públicamente visible. Pero desde mediados del siglo pasado, muchos líderes e intelectuales insistieron en la necesidad de transformar la imagen reducida y estigmatizada de la gente negra y sus culturas. Somos conscientes de que la CEA no es el único camino, pero un instrumento, y más allá de las valoraciones de sentido común y facilistas desde las cuales se condena que no ha pasado nada con ella, es un derecho conquistado por las organizaciones afrocolombianas, que deber materializarse de modo radical, junto con nuevas alternativas acordes a las necesidades del tiempo actual.

Por ejemplo, desde su orilla en el Pacífico, la escritora Mary Grueso Romero nos ofrece una literatura infantil afrocolombiana para acercar a nuestra niñez a ese acervo estético, espiritual y cultural que reposa en los cuentos e historias de la diáspora africana. Consciente de las carencias de una escuela envejecida en sus ilustraciones y narrativas, Grueso que fue maestra por más de dos décadas, inventó una “Muñeca Negra” y una historia espléndida que ahora viaja por cuenta propia, enseñando y seduciendo con sus metáforas a madrinhas-maestras de todo país. Esta “Muñeca Negra” ha demostrado que el asunto del “color de la piel” en la escuela importa y mucho, sino habría que preguntarse ¿por qué no hay muñecas negras en las canastas de juguetes de nuestros preescolares, ni siquiera en aquellos que existen en zonas mayoritariamente afrocolombianas?

Zully Murillo, esa grandiosa compositora chocoana, nos ha demostrado que los arrullos son uno de las mayores herencias que el mundo africano dejó sembrado en este rincón de América, para resaltar que los tiempos primeros de la infancia de niñas y niños demandan una dosis muy grande de amorosidad y cercanía de maternidad extensa, que la música y los cantos de cuna materializan de manera única.

El racismo nos ha hecho perdernos de estas grandes lecciones sobre la crianza y la educación de los menores, pues nuestra mentalidad *colonizada* mira para otro lado, para donde están los productos del bebé Johnson y sus aditamentos de belleza. Nos asusta mirarnos en el espejo de nuestras verdaderas raíces, y preferimos regalar una “barbie”, para que quede claro que lo bonito es clarito.



Todavía falta mucho camino por andar en materia de erradicar el racismo del ámbito de la pedagogía y la educación en Colombia, pues en muchos casos para las personas afrodescendientes, aprender a leer, a escribir y a calcular matemáticamente fue una experiencia de menosprecio y prejuicio en la escuela, porque los saberes escolares también están contagiados de los prejuicios y dogmas heredados de los tiempos de la esclavitud como empresa.

El silencio, la invisibilidad de las víctimas y la naturalización del racismo escolar son igual de graves que los actos de discriminación, por eso es una obligación del magisterio atender esta tarea como una de las más importantes en materia de derechos humanos y en la perspectiva del derecho a la educación, pero a una educación no discriminadora, no racista.

Una nueva página se escribe con el trabajo de las y los docentes, escritores, poetas, músicos, gestores culturales e intelectuales que en los territorios de la escuela en Palenque de San Basilio, Cartagena, Montería, Barranquilla, Puerto Tejada, Armenia, Pereira, Manizales, Palmira, Cali, Popayán, Buenaventura, Norte del Cauca, Chocó, Medellín, Putumayo, Nariño y muchos otros lugares de este país, están cambiando la historia de la educación colombiana y erradicando prácticas racistas a distintos niveles como opera el racismo.

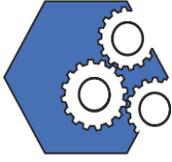
Referencias.

Apple, M. (1986) *Ideología y Currículo*, Madrid Ediciones Akal.

Caicedo Ortiz, J. (2009). “Racializando el territorio. Notas de una investigación comparativa”. En: *Sociedad, identidades y violencia*. Tomo I. Memorias Foro Internacional Identidades, Sujetos Sociales y Políticas del Conocimiento: Reflexiones Contemporáneas. Medellín, Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Castillo, E. (2011). “La letra con raza entra. Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana”. En, *Revista Pedagogía y Saberes* No 34, enero-junio de 2011. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, pp. 61-73.

Hall, S. (1997). “The spectacle of another,” En: Start Hall (editor), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. London: Sage Publications,



- Mena, M. I. (2009). La ilustración de las personas afrocolombianas en los textos escolares para enseñar historia. En: *Revista de Historia del Caribe* No. 15, pp. 105-122. Barranquilla: Universidad del Atlántico.
- Mena, M. I. (2006). La historia de las personas afrocolombianas a partir de las ilustraciones contenidas en los textos de Ciencias Sociales para la Educación Básica. En: *Revista Enunciación* No. 11, pp. 46-58. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Secretaría de Educación Distrital de Bogotá & Agencia de Cooperación Española (2009). *Investigando el Racismo y la discriminación racial en la Escuela. Informe Ejecutivo*. Bogotá, Colombia. Proyecto Dignificación de los Afrodescendientes y de su Cultura a través de la Etnoeducación en Colombia.
- Said, E. (1990). *Orientalismo*, Madrid: Libertarias/Prodhufo, S.A.
- Soler Castillo, S. (2006). "Racismo discursivo de elite en los textos escolares de ciencias sociales en Colombia". En: *Revista de Investigación Universidad de La Salle*, Vol. 6, No. 002, Bogotá, Universidad de La Salle. Pp. 255-260
- Soler Castillo, S (2008). "Pensar la relación análisis crítico del discurso y educación. El caso de la representación de indígenas y afrodescendientes en los manuales escolares de ciencias sociales en Colombia". En: *Discurso y Sociedad*, Volumen 2, Dinamarca, Revista del Departamento de Lengua y Cultura de la Universidad de Aalborg. Pp. 642-678.